

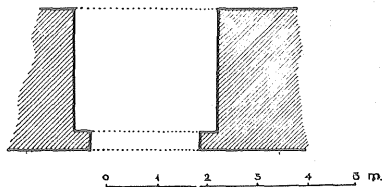
LA MUELA DE ÁGREDA (SORIA)

En una de las primeras páginas de esta *Crónica*¹⁰ el Sr. Iñiguez dió noticia de una puerta musulmana que da entrada al castillo de la Muela, en Ágreda (Soria). Posteriormente, el Sr. Gaya Nuño ha estudiado más al pormenor los restos de fortificación de dicha villa¹¹.

La muralla árabe arrancaba del extremo S. del castillo de la Muela, situado en lo alto de un cerro. Se conserva en buen estado un lienzo de esa muralla — entre el castillo y un primer postigo — aparejado por hiladas de desigual altura y buenos sillares; algunas, con aparejo atizonado, de piedra.

En un muro del N. queda una puerta con arco de herradura, tapiada hoy por estar aprovechada para trasera de la ermita de la Virgen del Barrio. La herradura es poco pronunciada e irregular el dovelaje; el despiezo parece radial, y en la parte de hombros enjarja tosca y rudamente con los sillares laterales. El aparejo de lo poco que queda visible del lienzo de esta puerta, soterrada hasta los salmeres del arco, es atizonado.

Otro lienzo de muralla de poca longitud, que sigue el pronunciado declive del terreno, ligaba esa puerta con otra, hoy exenta y no mal conservada¹², llamada del Barrio. Compónese de un arco de herradura, que abre a un tramo de 2,50 metros de longitud, cubierto con bóveda de medio cañón sobre impos-



Ágreda (Soria). — Planta de la puerta de la muralla.

Plano de Gaya.

¹⁰ *Arcos musulmanes poco conocidos*, apud *Crónica arqueológica de la España musulmana*, I (AL-ANDALUS, II [1934], p. 341, lám. 3ª).

¹¹ Juan Antonio Gaya Nuño, *La Muela de Ágreda: Restos de la Almedina fortificada y de la Aljama hebrea*, apud *Boletín de la Academia de la Historia*, CVI [1935], pp. 271-285.

¹² Ésta es la reproducida en la *Crónica*, I, lám. 3ª

tas sencillas y con los arranques volados respecto a los muros. Dicho arco, cuya curva excede del semicírculo en un cuarto del radio, es de sillares largos de piedra toba (0,84 y 0,90 metros de longitud por 0,47, 0,30 y aun 0,10 de anchura), estando enjarjadas seis hiladas horizontales y siendo perfectamente radial el despiezo de las dovelas que van encima. La distancia entre ambas es igual al diámetro del arco. Consérvanse los tejuelos o gorroneas en que giraban las hojas de la puerta.

Sobre este arco aparece otro, tosco y muy irregular, de mampostería, arranque de la bóveda de medio cañón del paso. Esta misma disposición — que la bóveda arranque del paramento exterior de la puerta — recuerda el Sr. Gaya que se da en la puerta Nueva o de los Pesos (siglo XI) de Granada; en el arco derribado (hoy en reconstrucción) de Granada, en la Alcazaba de Málaga, y en la *Bāb al-Baḥr* o puerta Sarracena (hacia 1100) de Bujía. También se repite en una torre albarrana del castillo de Tarifa (Cádiz), obra probablemente cristiana.

Sigue a esta puerta del Barrio un lienzo de muralla de nueve metros, posterior a los restos citados, y, a continuación, dos trozos de muralla, contemporáneos de aquélla, con aparejo de hiladas de sillares estrechos y largos, alternando con otros atizonados.

Cerca de la puerta del Barrio, y desde el sitio en que el recinto toma la dirección Sur, ya no aparecen más trozos musulmanes. Tampoco se ha conservado ninguno en el trayecto que va desde el castillo al río Queiles.

Hasta hace poco tiempo una calle, cerca de la muralla musulmana, conservó el nombre de «calle de la Mezquita».

Como Alfonso I el Batallador se apoderó de Ágreda en fecha cercana a la conquista de Tarazona, hacia 1118, los restos de fortificación descritos han de ser anteriores a ese año. La puerta del Barrio, por el despiezo de su arco y la disposición de su bóveda que arranca del arco exterior, puede fecharse en el siglo XI. — T.